

Prólogo

Economía de la sanidad animal

La necesidad de valorar en clave económica las consecuencias de enfermedades animales, así como las actividades para combatirlas, ha propiciado numerosas iniciativas en los últimos cuatro decenios, pero el origen de todas ellas reside en la creación de la Sociedad de Epidemiología Veterinaria y Medicina Preventiva y de la Sociedad Internacional de Epidemiología y Economía Veterinarias en la década de 1970. Esas iniciativas bebían de la innovadora labor de cuatro investigadores universitarios: Peter Ellis, que fundó la Unidad de Investigación en Epidemiología y Economía Veterinarias de la Universidad de Reading; Roger Morris (Universidad Massey), pionero en el trabajo con sistemas de captura y análisis de datos; Bernard Toma (Facultad Nacional de Veterinaria de Maisons-Alfort), fundador de la Asociación para el Estudio Epidemiológico de las Enfermedades Animales; y Tim Carpenter, de la Universidad de California, Davis, que llevó adelante algunas de las primeras investigaciones sobre el terreno. La Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), advirtiendo la importancia de esta precursora labor en el uso de la economía de la sanidad animal, publicó en 1999 una edición especial de su *Revista Científica y Técnica* compilada por el Prof. Brian Perry, epidemiólogo veterinario y economista de la actividad agropecuaria.

Desde aquellas primeras iniciativas sobre economía de la sanidad animal han ido surgiendo muchos problemas de dimensión mundial, nacional o local relacionados con las condiciones zoonositarias. La aparición de la influenza aviar altamente patógena ocurrió después de la reemergencia y el posterior control de enfermedades transfronterizas en Europa, Asia, Sudamérica y los Estados Unidos de América. Estos problemas están ligados a la evolución que se ha producido en el modo en que la sociedad ve y utiliza a los animales y el valor que les otorga. Por ello, el hecho de entender el contexto socioeconómico en el que surgen, se mantienen y se propagan las enfermedades animales es a la vez un aspecto de las evaluaciones de impacto económico y un componente importante de toda evaluación multidisciplinar de las intervenciones zoonositarias. En este tipo de evaluaciones también hay que tener en cuenta las cuestiones de bienestar animal y el valor que la sociedad otorga a esta importante faceta del cuidado de los animales.

Además de la actitud en relación con la sanidad y el bienestar de los animales, también ha evolucionado la manera en que el mundo utiliza y entiende la economía. Los fundamentos neoclásicos de la evaluación económica están en tela de juicio, y se han propuesto concepciones alternativas para evaluar el comportamiento de las personas, concepciones que son aplicables a un contexto de sanidad animal y deben ser estudiadas para que la economía pueda aportar algo a la gestión zoonositaria y mejorar aún más las labores generales de dirección en cuanto a políticas y normas de sanidad y bienestar animales.

Tan importantes dificultades no han pasado desapercibidas para cuantos trabajan en la aplicación de la economía a la sanidad animal, y en este sentido va quedando claro que se necesita un sólido equipo de personas que se ocupen de estudiar prácticas idóneas en este ámbito. Uno de los que más enérgicamente han abogado por la investigación en esta materia es el compilador del presente número de la *Revista Científica y Técnica*, el Dr. Jonathan Rushton, que actualmente enseña economía de la sanidad animal y los sistemas alimentarios en la Universidad de Liverpool y antes fue profesor de economía de la sanidad animal en el Royal Veterinary College (RVC) de Londres. En 2010, el Dr. Rushton organizó en Londres una reunión de economistas para que reflexionaran sobre la manera de abrir nuevas vías en la investigación y la enseñanza sobre economía de la sanidad animal. Aquel encuentro, respaldado por el RVC, el Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales del Reino Unido y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), desembocó en la propuesta de establecer una red sobre el uso de la economía de la sanidad animal en Europa y fuera de ella (NEAT),

propuesta que fue prolongada y secundada por el Programa Erasmus de la Unión Europea (UE). La NEAT ha realizado actividades en todo el territorio de la UE y ha trabajado con colaboradores de todo el mundo. Además, ha impulsado la creación de redes similares en Francia, varios países africanos y, en fechas más recientes, los Estados Unidos de América. Junto con estas iniciativas, la OIE ha prestado apoyo a la labor de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) sobre el impacto económico de las enfermedades animales y ha secundado estudios mundiales sobre la evaluación en clave económica de las intervenciones zoonosológicas.

Estas actividades y redes han desembocado en la recién creada Sociedad Internacional de Economía y Ciencias Sociales para la Sanidad Animal. Con apoyo de la OIE, la Sociedad celebrará su primera reunión en marzo de 2017. El presente número de la *Revista* llega por consiguiente en un buen momento. En él se presentan las prácticas que actualmente se consideran idóneas en cuanto al uso de la economía de la sanidad animal y se reflexiona sobre los casos en que cabría incorporar la economía a las inversiones y programas de sanidad animal para tener la seguridad de asignar los recursos de manera a la vez proporcionada y oportuna.

Este volumen consta de las siguientes secciones:

- teoría económica aplicada a la sanidad y el bienestar animales
- evaluación del impacto económico de las enfermedades animales y los problemas zoonosológicos
- evaluación en clave económica de las intervenciones de sanidad y bienestar animales
- ejemplos en todo el mundo de la aplicación de la economía a la sanidad animal
- formulación de políticas y economía
- la aplicación de la economía a la sanidad animal vista desde distintas regiones.

La presente publicación contiene un total de 28 artículos que ofrecen información sobre el pensamiento actual en relación con el uso de la economía de la sanidad animal, así como instructivos ejemplos de su aplicación. Este conjunto de artículos pone de relieve la necesidad de aprehender y utilizar en mayor medida esta disciplina para definir políticas que se apliquen tanto a la escala de una explotación como a escala sectorial o nacional. Deseo expresar mi reconocimiento y gratitud personales a los autores y a cuantos han contribuido de algún modo a hacer posible esta publicación.

Cuando el Dr. Rushton sugirió que era un buen momento para dedicar de nuevo un número de la *Revista* a la relación entre la economía y la salud animal, la OIE secundó con fuerza la propuesta. El proyecto fue iniciado por mi predecesor en el puesto, Dr. Bernard Vallat, y ulteriormente el Dr. Rushton desarrolló la idea y los contenidos y asumió la responsabilidad principal de compilar y releer los artículos. Por ello deseo felicitarle calurosamente, así como a sus colegas de la Universidad de Liverpool y el RVC: Barbara Häslér, Liz Jackson, Pablo Alarcón, Mieghan Bruce y Will Gilbert, y expresar al Dr. Rushton mi sincero agradecimiento por la excelente labor que ha realizado para estructurar, recopilar y releer los artículos que forman esta importante publicación.

Monique Éloit
Directora General
